

Jueves 7 de Mayo de 2009

noroeste.com
EL PORTAL DE SINALOA

'Sí tengo hijos: más de 120 en los orfanatorios de Mazatlán'

Donelle Manton

Enviada a Mazatlán por su periódico para un reportaje fotográfico sobre niños, se convirtió en la mamá de ellos a través de la distancia

Luis Ángel Gómez

05-05-2009

Un periódico de Estados Unidos envió a la fotógrafa Donelle Manton a Mazatlán, para hacer un reportaje de rostros infantiles mexicanos, ella nunca imaginó que se convertiría en madre de sus modelos.

"Hace 22 años, la editora de sociales del Wyoming Tribune Eagle me pidió fotografiar a los niños de Mazatlán, porque ella había estado en Puerto Vallarta y los había fotografiado, pues le encantaban los rostros de los niños mexicanos", recuerda Donelle.



La fotógrafa, escritora y periodista tenía una amiga en el puerto, Gaudelia Cruz, a quien le pidió la llevara al Orfanatorio Mazatlán, donde tomó fotos de los niños a la hora de cenar y se dio cuenta de las necesidades de la institución.

"Le pregunté a los niños que tenían para cenar y me dijeron que no sabían, yo pensé que estaban bromeando porque, aunque había comida, al ver en la alacena o el refrigerador me di cuenta que no era suficiente para mucho tiempo", admite.

Entonces Gaudelia la llevó al Mercado Pino Suárez y compró víveres para los niños de la institución, a la semana regresó a Estados Unidos. Seis meses después volvió a Mazatlán y fue al orfanatorio a la hora de la cena de nuevo.

"Llego al orfanatorio, hago la misma pregunta y recibo la misma respuesta. Entonces me di cuenta que mi asignación era más que sólo tomar fotos de esos niños. Regresé a Estados Unidos y empecé a vender mis poemas y fotografías", comenta.

"Empecé a crear conciencia sobre estos niños para recabar dinero y mucha gente se interesó, entonces se formó la asociación y todas las donaciones van íntegras a las instituciones, los gastos corren por cuenta de los miembros del patronato".

La Fundación Tres Islas no sólo se encarga de los pequeños del Orfanatorio Mazatlán, también de los de Ciudad de los Niños, Ejército de Salvación, Hogar San Pablo y de FloreSer, que reciben cada semana una despensa que Gaudelia se encarga de llevarles.

Desde Oregon, Estados Unidos, donde Donelle vive, la fundación deposita dinero en una tarjeta con la que Gaudelia compra comida, también se apoyan gastos de reparación y mantenimiento de las instituciones, así como útiles escolares, uniformes y zapatos de los niños al inicio del año escolar.

Donelle y su esposo Tom Manton, quien es miembro activo de la fundación, vienen tres o cuatro veces al año, pero no faltan en Navidad, cuando hacen la tradicional cena en las instituciones y las llenan de decoraciones alusivas.

"También en Navidad platicamos con los directores de los orfanatorios para que nos digan las necesidades que tienen para el próximo año, y en la primavera regresamos para hacer lo que se necesita", explica.

Pero no están solos, porque regresan con jóvenes y adultos, hasta familias enteras, que se ponen a trabajar pintando, reparando, limpiando o trayendo cosas que sus cinco instituciones beneficiadas requieren, además de que cuentan con voluntarios residentes en Mazatlán.

¿Tiene hijos?

"Sí tengo hijos", responde instantáneamente, "más de 120 en los orfanatorios de Mazatlán. No tengo hijos propios, pero con estos niños mazatlecos todos los días trato de hacer como San Francisco de Asís: practicar las enseñanzas